



Rodríguez Herrero, P., Herrán, A. de la y Cortina, M. (2015). *Educar y vivir teniendo en cuenta la muerte. Reflexiones y propuestas*. Madrid: Pirámide.

Como profesoras en el ámbito de la educación inclusiva, nos complace reseñar el libro "*Educar y vivir teniendo en cuenta la muerte. Reflexiones y propuestas*" (Pirámide, 2015), de Pablo Rodríguez Herrero, Agustín de la Herrán Gascón y Mar Cortina Selva. Esta obra es fruto del trabajo de un equipo de investigación y formación pionero en la pedagogía de la muerte. Su propuesta es llamativamente novedosa en el ámbito de la educación, en el que la muerte ocupa generalmente un lugar

escondido -y sacado cuando no queda otro remedio de forma inadecuada e impregnado de miedos o prejuicios propios.

El libro, como se puede apreciar en el título, aboga por una educación coherente con la forma de vivir; en el caso que nos ocupa, los autores consideran que vivir, y por consiguiente educar, teniendo en cuenta la muerte, puede contribuir a que seamos personas más conscientes de nosotros mismos y de nuestro lugar en el mundo y la humanidad. El título también nos indica un principio del que los autores parten: que educar para la muerte va mucho más allá de realizar una programación en torno a cómo integrar la muerte como contenido educativo en el aula o en el entorno familiar. Educar *teniendo en cuenta* la muerte implica que como profesores o padres, estemos atentos a las necesidades de los niños o adolescentes, les acompañemos desde atrás en sus inquietudes acerca de la muerte, respetando sus ritmos y elaboraciones, e incluso que aprendamos de todo lo que nuestros hijos y alumnos nos enseñan acerca de la vida o la muerte.

Desde estas premisas, los autores han escrito un libro eminentemente práctico, dirigido a profesores, psicopedagogos, orientadores, personal directivo, padres, madres y otros familiares, para que dispongan de recursos, orientaciones y pautas a partir de los cuales educar para la muerte desde una perspectiva normalizadora, sin la ocurrencia de una pérdida de una persona cercana, así como en el acompañamiento en situaciones de duelo. A lo largo de la obra, el lector podrá encontrar numerosas actividades, buenas prácticas, orientaciones, etc., que pueden ser de gran interés para abordar la muerte con niños y adolescentes.

El índice de capítulos del libro nos refleja este enfoque orientado a la práctica de la pedagogía de la muerte: 1) Introducción; 2) ¿Por qué educar sobre la muerte; 3) Protegemos a nuestros niños o nos autoprotegemos; 4) Propuestas didácticas y recursos para la pedagogía de la muerte; 5) Actividades inclusivas para la pedagogía de la muerte desde la acción tutorial; 6) Actividades didácticas para tratar la muerte a través de las noticias de actualidad en la adolescencia; 7) Descripción de algunos casos de acompañamiento educativo en el duelo; 8) ¿Qué hacer cuando en la familia muere un ser querido? Decálogo de buenas prácticas para padres y madres; 9) Recursos bibliográficos para alumnos, educadores y familiares; 10) A modo de conclusión.

Se observará que el índice anima a adentrarse en sus contenidos con mayor profundidad. Nuestra experiencia refuerza esta sugerencia para que, quizá, a quien tenga la oportunidad de leerlo, le genere un concepto de muerte y de apoyo más educativo, orientado a la formación de personas conscientes de su vivir.

Sandra Ruiz Ambit y Olga Rodríguez Alejandre
Fundación Prodis